



Cómo definir beneficiarios en un proyecto cultural

Una guía práctica para identificar, caracterizar y justificar el público de tu proyecto

Por Estación C.

Julio del 2026

Definir correctamente a los beneficiarios es mucho más que indicar cuántas personas participarán en una actividad. Los fondos culturales buscan comprender quiénes serán las personas, organizaciones o comunidades beneficiadas, por qué fueron seleccionadas y cómo el proyecto responderá a sus necesidades. Esta guía entrega herramientas para construir una caracterización clara, pertinente y coherente con el resto de la postulación.

INTRODUCCIÓN

En muchas postulaciones, la sección de beneficiarios recibe menos atención que los objetivos o el presupuesto. Sin embargo, una definición poco clara puede debilitar la comprensión completa del proyecto.

Expresiones como "público general" o "la comunidad" entregan muy poca información y dificultan evaluar la pertinencia de la propuesta. En cambio, cuando los beneficiarios están bien identificados y justificados, el proyecto demuestra que conoce el territorio donde se desarrollará y que responde a una necesidad concreta.

Definir correctamente a los beneficiarios no consiste en aumentar las cifras de participación, sino en explicar con claridad quiénes recibirán el impacto del proyecto y por qué fueron considerados.

¿QUIÉNES SON LOS BENEFICIARIOS?

Los beneficiarios son las personas, grupos u organizaciones que recibirán directa o indirectamente los resultados del proyecto.

Pueden ser: Participantes de talleres. Público asistente a actividades. Artistas o creadores. Comunidades locales. Organizaciones culturales. Establecimientos educacionales. Bibliotecas. Agrupaciones patrimoniales.

Lo importante es que exista una relación clara entre los beneficiarios y los objetivos del proyecto.

BENEFICIARIOS DIRECTOS E INDIRECTOS

Beneficiarios directos

Son quienes participan directamente en las actividades.

Por ejemplo:

Personas que asisten a un taller.

Integrantes de una agrupación musical.

Docentes que reciben una capacitación.

Artesanas que participan en un proceso formativo.

Beneficiarios indirectos

Son quienes reciben efectos del proyecto sin participar directamente en todas las actividades.

Por ejemplo:

Familias de los participantes.

Público que visita una exposición.

Comunidad que accede posteriormente al material generado.

Organizaciones que utilizan los recursos desarrollados.

Distinguir ambos grupos ayuda a describir con mayor precisión el alcance del proyecto.

Caracterice a los beneficiarios

No basta con indicar un número de participantes.

Una buena caracterización responde preguntas como: ¿Quiénes son? ¿Qué edad tienen? ¿Dónde viven? ¿Qué relación tienen con el proyecto? ¿Qué necesidad presentan? ¿Por qué fueron seleccionados?

Mientras más específica sea la descripción, mayor será la comprensión del proyecto.

Evite definiciones demasiado generales

En lugar de escribir:

Público general. Comunidad local.

Personas interesadas en la cultura.

Prefiera descripciones como:

- 30 estudiantes de séptimo y octavo básico de establecimientos municipales de la comuna.
- 20 ceramistas tradicionales pertenecientes a localidades rurales del Valle de Elqui.
- Jóvenes músicos entre 15 y 25 años integrantes de bandas emergentes de la provincia.
- Docentes de establecimientos rurales que desarrollan actividades de educación patrimonial.

Estas descripciones permiten comprender con claridad quién participará y por qué.

Justifique la elección de los beneficiarios. Además de identificarlos, es importante explicar por qué fueron considerados.

Por ejemplo:

"El proyecto está dirigido a estudiantes de enseñanza básica debido a la escasa oferta de actividades de mediación patrimonial existentes en la comuna."

O bien:

"Las artesanas participantes fueron seleccionadas por desarrollar prácticas vinculadas a la cerámica tradicional y manifestar interés en fortalecer procesos de transmisión de conocimientos."

Esta justificación demuestra que la selección responde a una necesidad real y no fue realizada al azar.

Ejemplo 1: Proyecto de educación patrimonial.

Proyecto: Programa de mediación patrimonial para establecimientos educacionales.

Beneficiarios poco definidos:

Niños de la comuna.

Beneficiarios correctamente definidos:

- 120 estudiantes de quinto y sexto básico pertenecientes a tres establecimientos públicos de la comuna, cuyos cursos participarán en un programa de mediación patrimonial vinculado al patrimonio cultural local.

La segunda descripción permite comprender el alcance del proyecto y facilita la planificación.

Ejemplo 2: Proyecto de artes visuales

Proyecto: Residencia artística comunitaria.

Beneficiarios poco definidos:

- Artistas locales.

Beneficiarios correctamente definidos:

- 15 artistas visuales emergentes residentes en la comuna, seleccionados mediante convocatoria abierta, quienes participarán durante cuatro meses en un proceso de creación colaborativa y exhibición pública.

La información adicional aporta claridad sobre el perfil de los participantes y el proceso de selección.

Considere la forma de convocatoria

Otro aspecto relevante es explicar cómo llegarán los beneficiarios al proyecto.

Por ejemplo:

- Convocatoria pública.
- Invitación a organizaciones previamente identificadas.
- Trabajo coordinado con establecimientos educacionales.
- Derivación mediante organizaciones comunitarias.
- Selección mediante comité evaluador.

Esto demuestra que existe una estrategia real para alcanzar al público definido.

Cuando corresponda, respalde la participación

En diversas convocatorias de Fondos Cultura puede ser necesario acompañar la postulación con antecedentes que respalden la participación de los beneficiarios o el uso de determinados espacios.

Dependiendo de las bases, pueden solicitarse documentos como:

Cartas de compromiso.

Cartas de interés.

Convenios de colaboración.

Autorizaciones de uso de espacios.

Siempre revise los requisitos específicos de la convocatoria antes de preparar estos antecedentes.

Errores frecuentes

Pensar que más beneficiarios significa un mejor proyecto

Un proyecto dirigido a 50 personas claramente identificadas suele resultar más sólido que otro que promete llegar a miles sin explicar cómo lo hará.

La calidad de la caracterización es más importante que el tamaño del público.

Definir un público que no coincide con los objetivos

Si el proyecto busca fortalecer la cerámica patrimonial, resulta poco coherente indicar como beneficiario principal a "todo público".

Los beneficiarios deben guardar relación directa con el propósito del proyecto.

No justificar la selección

Indicar quiénes participarán es solo el primer paso.

También es necesario explicar por qué ese grupo requiere o se beneficiará especialmente de la iniciativa.

- ☐ Los beneficiarios están claramente identificados.
- ☐ Se distingue entre beneficiarios directos e indirectos cuando corresponde.
- ☐ Existe una caracterización clara del público objetivo.
- ☐ La elección de los beneficiarios está justificada.
- ☐ Los beneficiarios son coherentes con los objetivos del proyecto.
- ☐ Existe una estrategia para convocarlos o seleccionarlos.
- ☐ Se revisó si las bases exigen cartas de compromiso u otros documentos de respaldo.
- ☐ La cantidad de beneficiarios es realista y consistente con la capacidad del proyecto.

Conocer a quién está dirigido un proyecto es tan importante como saber qué actividades se realizarán. Cuando los beneficiarios están bien definidos, el proyecto demuestra que comprende el territorio, identifica una necesidad concreta y propone una respuesta pertinente para quienes realmente espera beneficiar.

Definición de beneficiarios del proyecto

Utiliza esta ficha antes de comenzar a completar el formulario de postulación. Te ayudará a identificar con claridad quiénes participarán del proyecto y por qué fueron considerados.

1. Nombre del proyecto

2. ¿Quiénes son los beneficiarios directos?

Describe las personas que participarán directamente en las actividades.

3. Cantidad estimada de beneficiarios directos

4. ¿Quiénes son los beneficiarios indirectos?

Personas, organizaciones o comunidades que recibirán los efectos del proyecto sin participar directamente en todas las actividades.

5. Cantidad estimada de beneficiarios indirectos

6. Caracterización del público

Completa la información que sea pertinente para tu proyecto.

- Edad o rango etario:
- Comuna, ciudad o territorio:
- Organización o institución a la que pertenecen (si corresponde):
- Actividad o vínculo con el proyecto:

7. ¿Qué necesidad presenta este grupo?

Describe brevemente el problema, brecha u oportunidad que justifica su participación.

8. ¿Por qué fueron seleccionados?

Explica por qué este grupo es el más pertinente para alcanzar los objetivos del proyecto.

Definición de beneficiarios del proyecto

Utiliza esta ficha antes de comenzar a completar el formulario de postulación. Te ayudará a identificar con claridad quiénes participarán del proyecto y por qué fueron considerados.

9. ¿Cómo serán convocados?

Marca o describe el mecanismo principal.

- ☐ Convocatoria pública
- ☐ Invitación directa
- ☐ Coordinación con establecimiento educacional
- ☐ Organización comunitaria
- ☐ Convocatoria mediante redes sociales
- ☐ Otra:

10. ¿Qué documentos de respaldo podrían ser necesarios?

Marca los que correspondan según las bases de la convocatoria.

- ☐ Carta de compromiso
- ☐ Carta de interés
- ☐ Convenio de colaboración
- ☐ Autorización de uso de espacio
- ☐ Otro:

Revisión final

Antes de continuar con la postulación, confirme que:

- ☐ Los beneficiarios están claramente identificados.
- ☐ Existe una justificación para su selección.
- ☐ La cantidad de participantes es realista.
- ☐ Los beneficiarios coinciden con los objetivos del proyecto.
- ☐ La estrategia de convocatoria es viable.
- ☐ Se revisó si las bases solicitan documentos de respaldo.